

Paterna : cuatro siglos de cerámica azul y dorada

Mercedes Mesquida Garcia
Museo Municipal de Cerámica de Paterna.

Resumen :

Después de ocho años de excavación y estudio de los alfares de Paterna, centro de gran magnitud en la producción cerámica de la Baja Edad Media Mediterránea, estamos en disposición de poder afirmar que la cerámica azul y dorada que solo se aceptaba su fabricación en el Reino de Valencia a partir de 1330, se fabrica en Paterna desde la primera mitad del S. XIII y su producción continua hasta la expulsión de los Moriscos en el siglo XVII. En su estudio distinguimos cuatro grandes periodos.

El Museo Municipal de cerámica de Paterna (Valencia, España) posee una espléndida colección de cerámica medieval procedente de las excavaciones que viene realizando, bajo mi dirección, el Servicio Municipal de Arqueología. Estas excavaciones nos han hecho descubrir los dos barrios alfareros citados en los documentos medievales : **les olleries majors** y **les olleries menors** donde hemos podido estudiar alfarerías, hornos y testares que nos han proporcionado gran cantidad de cerámica para su estudio.

En la producción de cerámica de Paterna consideramos cuatro etapas que abarcan desde la conquista del Reino Valenciano por las tropas cristianas del Rey Jaime I, en la primera mitad del siglo XIII (1.328) hasta comienzos del siglo XVII en que acabaría la fabricación de cerámica (ya muy pobre) con la expulsión de los Moriscos del territorio valenciano.

A - Primera época. Comienza después de la conquista de Paterna por las tropas cristianas y abarca toda la segunda mitad del s. XIII y tal vez las dos primeras décadas del s. XIV.

Los alfareros musulmanes de Paterna deben haber aprendido y practicado en la etapa anterior a la conquista en que Valencia es un importante reino de taifa, la técnica del esmalte opaco y la utilización de los colores azul de cobalto y dorado en la decoración; al igual que sus hermanos de Murcia, Almería, Zaragoza, Toledo o Málaga, pues solo así se explica la perfección de su producción posterior. Después de la conquista cristiana los alfareros de Paterna seguirán produciendo cerámica con las mismas técnicas, sin cambiar sus costumbres ni métodos pues la población de Paterna no se vió alterada por la invasión cristiana ya que se sometieron voluntariamente a ella.

Durante toda la segunda mitad del siglo XIII los alfareros de Paterna fabrican una cerámica de gran calidad

que recubren con una capa espesa de esmalte blanco de estaño que al cocer presenta un color nacarado. Esta capa recubre y enmascara perfectamente el color de la pasta y se aplica a la totalidad del recipiente. Las decoraciones se realizan en azul claro y con dorados oliváceos, ocre y rojos que recuerdan las cerámicas de Oriente Medio y Egipto. (Fig.1)

B - Segunda época. Es un período de crisis que ocupa la primera mitad del s. XIV. La cerámica azul y dorada pierde sus formas más bellas y solo se conservan los tipos más usuales del periodo anterior desapareciendo las formas más audaces. Las decoraciones son sencillas y repetitivas, empleándose solo los temas decorativos más simples o usuales de la época anterior. Desaparecen los dorados oliváceos y rojo carmesí, quedando solo el dorado color ocre. (Fig. 2.)

C - Tercera época. A mediados del s. XIV la industria valenciana recupera mercados y vuelve a tener una gran expansión. Lo mismo ocurre con la cerámica : por los documentos medievales conocemos al menos veinticuatro alfareros vecinos de Paterna que trabajan y venden sus productos al exterior. Las cantidades que se producen son enormes, no hay más que consultar los contratos que se firman entre los alfareros y los compradores de sus productos para hacerse una idea; es la segunda época de esplendor de la cerámica de Paterna.

En este periodo se añaden nuevas formas y nuevos motivos decorativos que proceden del mundo gótico cristiano al mismo tiempo que hay un renacimiento de la simbología musulmana. Las formas son más sofisticadas y los motivos ornamentales recubren todo el espacio con verdadero horror al vacío. Los trazos rectilíneos del periodo anterior se vuelven curvos y espirales. El esmalte vuelve a recubrir toda la pieza como en las cerámicas del s. XIII, en capa espesa, con un color blanco marfil sobre el que

sobresale el azul oscuro y el dorado-ocre de la decoración. Aparecen por la primera vez cerámicas decoradas solamente en dorado.

Esta etapa dura hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XV. (Fig.3).

D - Cuarta época. Un nuevo cambio en las formas cerámicas y en su decoración aparece en las últimas décadas del siglo XV y perdura durante todo el siglo XVI. Desaparecen prácticamente todas las formas de tradición musulmana y las nuevas son semejantes a las que se fabrican en otros lugares de Europa.

En las cerámicas decoradas en dorado, o en azul y dorado, los temas se hacen repetitivos, sin la originalidad del periodo anterior para combinarlos y se pintan con pinceladas gruesas, con gran negligencia y sin gracia, desapareciendo totalmente los temas típicamente musulmanes tan abundantes anteriormente. (Fig.4).







